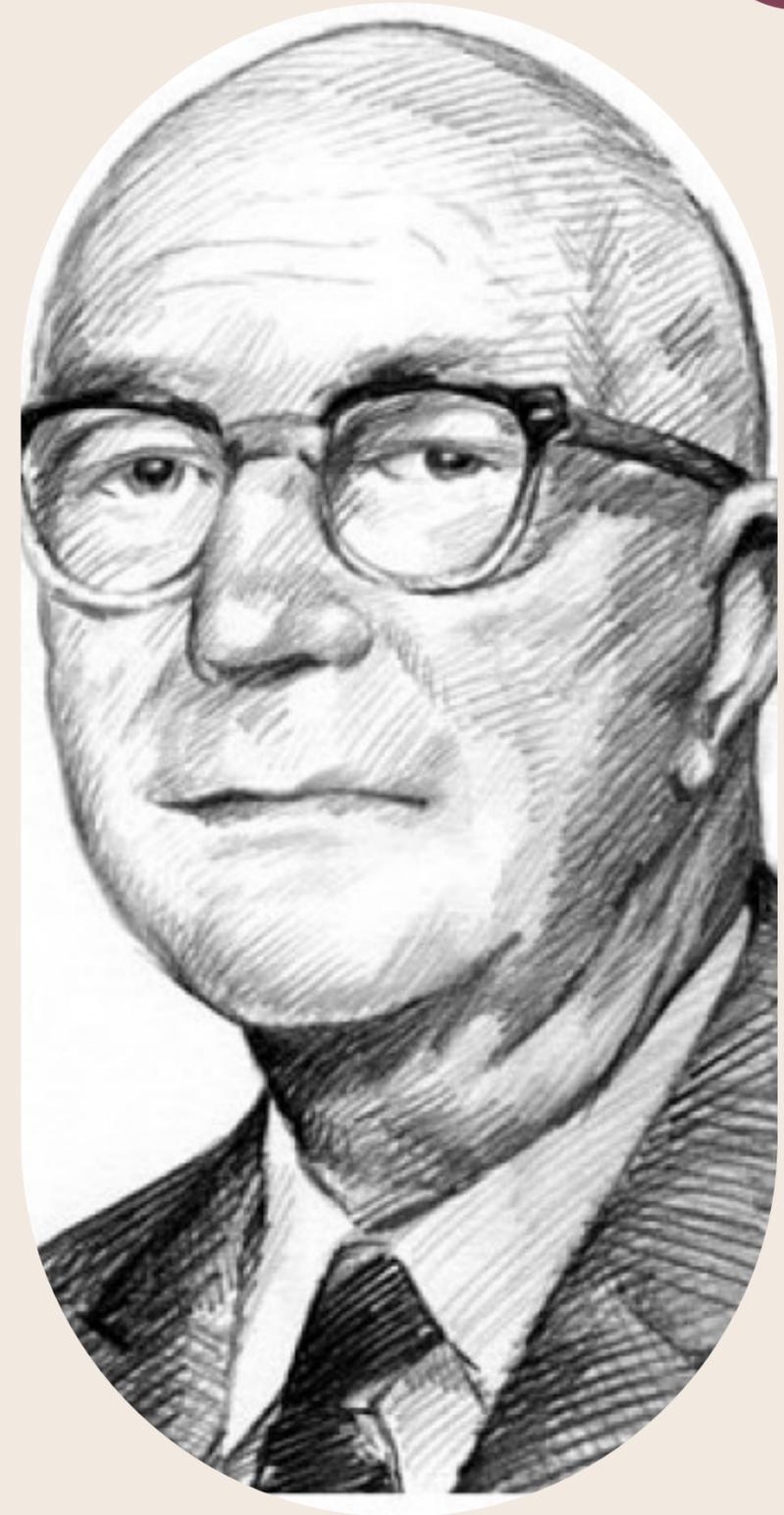


Modelo de
Allport

Teoría de Allport

La teoría de Allport propone que cada persona tiene entre 5 y 10 rasgos centrales, pero estos tendrían diversas escalas dentro de los mismos individuos.

La teoría de los rasgos de la personalidad de Gordon Allport es considerada una de las obras pioneras en el campo de la psicología de la personalidad.



¿Qué es la personalidad?

El psicólogo Gordon Allport definió a la personalidad como la alineación dinámica de los sistemas psicofísicos que establecen en la persona un modo de actuar y de pensar.

Allport sostiene que esta varía de un individuo a otro, argumentando que depende de la adaptación al entorno que tenga cada persona.



Factores de la personalidad

- Biológicos: La herencia y los factores maternos prenatales.
- Ambientales: El aprendizaje por contigüidad, el instrumental y vicario.
- Bioambientales: Forma parte de la base del desarrollo neuropsicológico y donde está inextricablemente unido lo biológico y lo ambiental.



Allport hizo importantes contribuciones a la psicología, destacando el desarrollo de sus ideas sobre los rasgos personales.

Dichos rasgos estarían influenciados por nuestras experiencias de la infancia, el entorno actual y la interacción entre ambos.



Proponía que la personalidad estaba compuesta por 3 tipos de rasgos: cardinal, central y secundario.

Rasgos Cardinales



Estos dan forma a la persona, al sentido que tiene de sí misma, a su composición emocional y a su comportamiento.

Estas personas pueden llegar a ser identificadas con estos rasgos que sus nombres se les asocian.

Como ejemplo de figuras históricas con un fuerte rasgo cardinal podrían ser Abraham Lincoln por su honestidad o Marqués de Sade por el sadismo.

Rasgos Centrales

Son las características generales que forman los fundamentos básicos de la personalidad. No son tan dominantes como los cardinales. Los ejemplos podría ser la honestidad, inteligencia o timidez de una persona. Dependiendo de cómo lo aprecie quien lo describe.



Rasgos Secundarios



Son rasgos que se relacionan con actitudes o preferencias. Estas disposiciones son significativamente menos identificables en las personas.

Allport sostiene que los rasgos secundarios son difíciles de detectar porque tienen que ser estimulados.

Concluyó que los rasgos no existen de manera independiente. Agregando que en algunos momentos los rasgos podrían entrar en conflicto debido a lo que requiera la situación.

Referencias

- Cueli, J., & Reidl, L. (2009). Teorías de la personalidad (13.a ed.). Trillas.
- Cloninger, S. C. (2002). Teorías de la personalidad. Pearson Educación.